

las rutas terrestre y marítima del Estrecho era vital para los gobernantes establecidos en Málaga. Con unos simples prismáticos podemos observar nítidamente las fortificaciones de esta ciudad (Gibralfaro y la Alcazaba).

A sus pies se encuentran tres de las fortificaciones estratégicas mencionadas en el *Muqtabis*, Coín (*Qashtruh Dakwan*), Monda (*al-Mundat*) y Fuengirola (*Sohayl*). Centrados sólo en el contexto emiral y califal de esta fortificación, en virtud del enlace óptico debemos relacionarla con la última fortificación que hemos tratado, mencionada por el *Muqtabis* en esta zona: *Mawrur*, pues así lo apoyan también los vestigios arqueológicos pertenecientes a este período. Ibn Hayyan lo menciona también en la campaña de Jete del año 923 d.C. diciendo que está situada a levante de Montemayor, y que fue tomada al mismo tiempo que Fuengirola y Mijas<sup>53</sup>, por el general omeya Ibn Anatolo que estaba a cargo del *Hisn*-estatal<sup>54</sup> de *Qashtruh Dakwan*. Esta noticia es también muy valiosa para nuestra identificación pues la sitúa entre Montemayor y Fuengirola, además de estar más cerca de Fuengirola y Mijas<sup>55</sup>. Por lo tanto, creemos que este enclave tiene todas las características propias de ubicación, correspondencia con las fuentes escritas, de cultura material y de enlace óptico para que sea el *Hisn Mawrur*<sup>56</sup>.

Funcionalmente sabemos que es un *Hisn*-complejo<sup>57</sup>, con las mismas características expuestas en el Nicio, Montemayor y Cerro Torrón: ser sede de un poder local, ejercer un dominio sobre una población dependiente, realizar el control de vías de comunicación y poseer unas estructuras defensivas apropiadas para mantener una guarnición y aguantar un asedio, muy diferente a las defensas mínimas de cualquier comunidad campesina. Sabemos también que fue ocupado por una fuerza omeya, dependiente de la guarnición de *Hisn Qashtruh Dakwan* mandada por Ibn Anatolo. Tras la victoria omeya sobre la rebelión hafsuní, sería derribado, pero en algún momento debió utilizarse como refugio y refortificarse, como demuestra su amplia ocupación en virtud de los materiales apa-

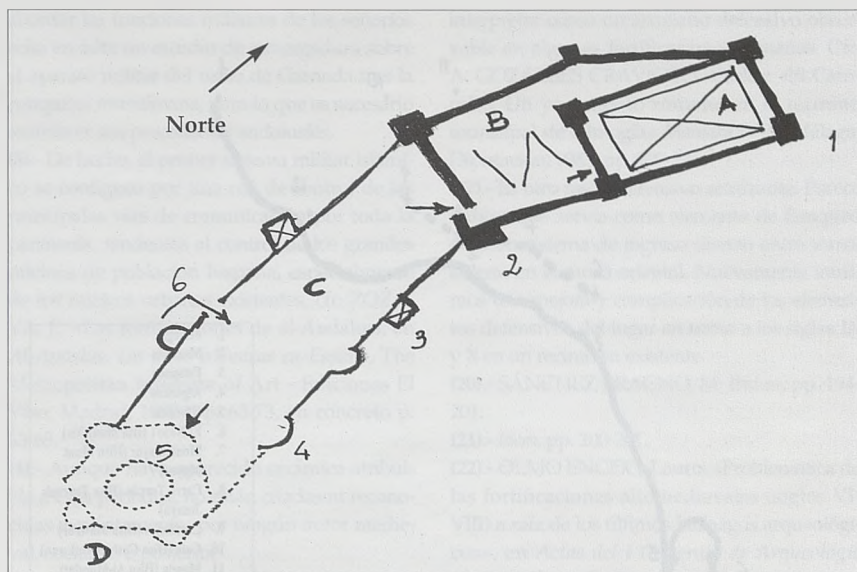


Figura nº 4  
Castillo de Chillas (*hisn Mawrur*). Los Castillejos (Ojén, Málaga) A. Sánchez Mairena

recidos. La guarnición debería ser importante, pues de hecho este castillo dio nombre a un distrito anterior a los conocidos en época nazarí, un precedente del distrito nazarí de *Sohayl* (Fuengirola). Según un testimonio de Ibn Sa'íd al-Magribí, durante los dominios almorávide y almohade el «reino de Málaga» se dividía en cuatro distritos: Vélez, Bezmiliana, Lamaña, *Mawrur* y Archidona<sup>58</sup>.

En las fuentes musulmanas aparece mencionado como *Munt Mawrur* y *Qaryat Hisn Mawrur*. El topónimo es considerado preislámico; por ello, debemos pensar en una fortificación progresiva del lugar, desde una primera ocupación en época muy temprana, su reforzamiento hacia el siglo IX, que a grandes rasgos se mantendría hasta el siglo XIII, cuando la ocupación benimerín lo readaptó ampliando su tercer recinto.

En la figura nº 4 observamos una compleja fortificación compuesta de tres recintos (A, B, C), los dos primeros corresponderían a la época emiral y califal, y el tercero se corresponde a una reestructuración a partir del siglo XIII, según las fuentes que tenemos y los vestigios materiales que por allí se encuentran. En los recintos A y B se concentran especialmente los restos cerámicos de los siglos VIII-XII. El recinto originario debió ser una torre de grandes dimensiones sobre la cos-

tra pétreo que forma la altura del cerro, que posteriormente fue dotada de un muro perimetral con sus contrafuertes en las esquinas, y posteriormente se amplió el recinto en dos ocasiones más, uno dotándolo de un espacio interior (B) para cubrir las necesidades logísticas y de alojamientos, así como para complicar el sistema defensivo, y en un cuarto momento se amplió el sector que presenta los contrafuertes cuadrangulares en el recinto (C). La planta presenta una excelente forma regular cuadrangular adaptada a la topografía, sin apenas deformaciones. La torre (A) tiene 78 m de perímetro y 360 m<sup>2</sup> de superficie, mientras que el recinto (B) tiene 165 m de perímetro y 827 m<sup>2</sup> de superficie. El sistema defensivo resultante es una especie de «complicación de elementos» sucesivos.

La fábrica está hecha con peridotita local trabada con mortero de barro y cal, así como muchos restos de revoque o enfoscado de paredes con yeso. No aparece ningún vestigio de uso de tapial ni en las primeras construcciones ni en las del siglo XIII. Las rocas presentan cierto careado y se unen en muros de mampostería que no presenta verdugadas de nivelación ni el uso de ladrillos, aunque hay fragmentos de éstos, usados más bien en la formación de las puertas y ventanas. La mampostería es muy similar a la